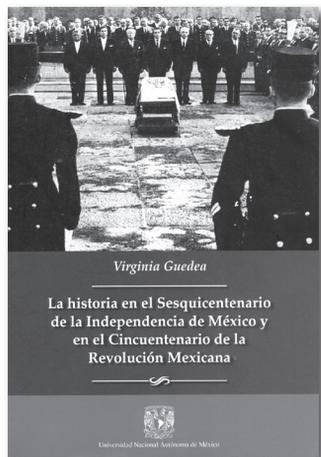


Sobre Guedea, Virginia, *La historia en el sesquicentenario de la Independencia de México y el cincuentenario de la Revolución Mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México–Secretaría de Desarrollo Institucional, 2014, 232 pp., ISBN 978-607-02-6170-1.



Ángel Rafael Almarza Villalobos
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
almarzavillalobos@gmail.com

En el libro que tengo ocasión de reseñar, Virginia Guedea siguió de cerca un esquema de trabajo utilizado previamente en su ensayo “La historia en los centenarios de la Independencia: 1910 y 1921”, publicado en el libro *Asedios a los centenarios (1910 y 1921)*, coordinado por ella misma y editado, en 2009, por la Universidad Nacional Autónoma de México y el Fondo de Cultura Económica. En esa oportunidad, la autora realizó una interesante aproximación a las maneras en que el Estado mexicano conmemoró oficialmente la historia de las emblemáticas fechas en sus respectivos centenarios. Para ello, recuperó las concepciones e interpretaciones que de la historia de la Independencia ofrecieron las celebraciones realizadas en la ciudad de México a través de los textos divulgados, tanto por las instancias gubernamentales, como por los publicados en pleno festejo.

Ahora bien, aunque el libro más reciente de Guedea *La historia en el Sesquicentenario de la Independencia de México y el Cincuentenario de la Revolución Mexicana* mantiene similitudes con el trabajo mencionado, los cuándo, cómo y dónde de estas conmemoraciones cambiaron significativamente, esto sin considerar que el acceso a las fuentes documentales –básicamente los diarios de mayor circulación nacional como el *Excélsior*, *El Universal* y *El Nacional*, así como las revistas *Política* y *Siempre!*–, le permitió un acercamiento, además de interesante y novedoso, diferente a lo planteado previamente con las celebraciones centenarias. *La historia en el Sesquicentenario...* ofrece una aproximación a las formas en que desde las altas esferas del Estado mexicano –específicamente desde el poder ejecutivo–, se celebró la historia de los 150 años del inicio de la insurrección que comandó Miguel Hidalgo en contra del régimen colonial español y los 50 años del estallido del movimiento que en contra del gobierno de Porfirio Díaz encabezó Francisco I. Madero; no se trata de celebraciones menores, por el contrario, nos referimos a las fechas nacionales más emblemáticas de la historia mexicana: la Independencia y la Revolución, ejes fundamentales de la conciencia nacional.

El trabajo de Virginia Guedea se inscribe dentro de las actividades realizadas por el programa “Seminario de Investigaciones sobre Historia y Memorias Nacionales”, creado a mediados de 2008, el cual tuvo su origen en el proyecto colectivo y multidisciplinario titulado “1810-2010: la Configuración Intelectual del México Moderno y Contemporáneo”, que desde 2005 hasta 2008 se registró dentro del “Programa de Investigación y Formación, Sociedad y Cultura. México Siglo XXI” de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Con la colaboración de destacados especialistas de diferentes áreas del conocimiento que se ocupan de

los estudios del acontecer histórico y sus formas de representación, el Seminario tiene como objetivo promover e impulsar la investigación y la difusión sobre los diversos temas vinculados con la historia y la memoria, y promover así la discusión multidisciplinaria sobre el contenido y los resultados de sus actividades. Se encuentra coordinado, precisamente, por Virginia Guedea, y cuenta con un comité director integrado por destacados académicos universitarios. El Seminario sesiona con regularidad y sus reuniones sirven tanto para programar y dar seguimiento a sus actividades, como para discusiones de carácter teórico y metodológico, definir trabajos de investigación específicos a desarrollar o en pleno desarrollo, o analizar los textos que se consideren de interés para el Seminario. Para mayor información recomiendo consultar su página web: <http://www.seminariohistoriamemoria.unam.mx>

Como bien señala Virginia Guedea en el prólogo de su libro *La historia en el Sesquicentenario...*, desde que México consumó su independencia absoluta de España en 1821, la historia fue “uno de los medios más utilizados por los diversos gobiernos mexicanos para promover la unidad del recién creado Estado nacional” (p. I). Esto se logró gracias a la elaboración de un pasado común como mecanismo de construcción y consolidación de una conciencia nacional, enmarcado en la búsqueda de la unificación e identificación de los nuevos ciudadanos del México independiente, práctica característica de las historiografías del siglo XIX y en menor medida del XX. Pero además, esa interpretación de la historia fue utilizada por los gobiernos mexicanos para encontrar en el pasado una explicación de su presente y posiblemente de su proyección en el futuro como fuerza dominante, permitiéndoles, de esta manera, justificar sus decisiones políticas y lograr una legitimidad que sólo la historia podía darles: continuar el legado de los héroes de la Independencia

y de la Revolución que hicieron posible el México contemporáneo.

Es importante señalar que esta realidad no es un fenómeno exclusivo del caso mexicano; las interpretaciones que de la historia de la Independencia generaron los gobiernos, por ejemplo, de Argentina, Colombia y Venezuela, durante los 200 años de vida republicana, con el propósito de construir una identidad nacional, de legitimarse históricamente y de implementar un proyecto político particular fue una constante, y aunque pueda sorprender, en las recientes celebraciones bicentenarias hispano-americanas se consiguen evidencias de este uso y abuso de la historia desde las altas esferas del poder político. Es precisamente ahí donde surge la importancia de revisar la manera cómo se han celebrado las conmemoraciones cincuentenarias, centenarias, sesquicentenarias y bicentenarias, ya que nos permiten estudiar y analizar su visión del pasado. De manera particular, el más reciente trabajo de Guedea así como el “Seminario de Investigaciones sobre Historia y Memorias Nacionales”, se inscriben justamente en esa dirección crítica, analítica e interpretativa.